



Hipócrates y sus artificios

Enfermedad, medicina y narración en las literaturas y culturas hispánicas e hispanoamericanas

editado por Margherita Cannavacciuolo, Maria Rita Consolaro, Alice Favaro

El tabaco y sus indicaciones terapéuticas en la dimensión editorial europea del siglo XVI

Benedetta Belloni

Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia

Abstract This essay focuses on the study of the editorial transmission of therapeutic indications concerning American medicinal plants to Europe during the sixteenth century. The primary focus of the study is on the reception of the virtues and therapeutic applications of the tobacco plant in the context of indigenous medical practice within the European colonial sphere. This reception is examined through the lens of ancient books derived from Spanish and Italian publishing, with the research being constrained to the sixteenth century.

Keywords American plants. Tobacco. Indigenous medical practice. Spanish and Italian publishing production. Sixteenth century.

Índice 1 Introducción. – 2 La llegada del tabaco a Europa y su introducción en España: sus virtudes terapéuticas descritas en la *Historia medicinal* de Nicolás Monardes – 3 El tabaco en Italia: las terapias y su difusión mediante la imprenta veneciana – 4 A modo de conclusión.

Trabajo financiado por la Unión Europea – Next Generation EU, Missione 4 Componente 2, PRIN 2022 *Narration and Medicine in Latin American Culture: Application Perspectives to Therapeutic Approaches, from Latin America to Europe, Towards an Inclusive and Flexible Society*, CUP J53D23009460008.



Biblioteca di Rassegna iberistica 42

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844

ISBN [ebook] 978-88-6969-939-9

Peer review | Open access

Submitted 2025-02-18 | Accepted 2025-05-29 | Published 2025-09-09

© 2025 Belloni | CC BY 4.0

DOI 10.30687/978-88-6969-939-9/017

1 Introducción

En el mundo galénico europeo del siglo XVI, el tabaco y otras plantas medicinales utilizadas en el contexto médico de los pueblos originarios americanos fueron objeto de numerosos estudios que exploraban sus propiedades benéficas. Los tratados españoles de la época describían las hojas del tabaco como elementos vegetales muy útiles para tratar afecciones respiratorias, aliviar dolores de cabeza y actuar como sustancias antisépticas, basándose en conocimientos transmitidos por los nativos a los colonizadores.

El uso del tabaco durante los siglos siguientes se hizo muy popular no solo por sus propiedades medicinales, sino también por su rendimiento en el consumo recreativo, lo que llevó a un aumento de su cultivo y comercialización. También en este sentido, la influencia de la tradición indígena fue relevante, puesto que las poblaciones prehispánicas y coloniales lo empleaban como planta sagrada en diversos momentos de sus rituales y ceremonias tradicionales. De ahí quizás proceda, en parte, 'la valorización social' que terminaron otorgándole los europeos, excluyendo aquel aspecto espiritual, ritual y ceremonial con el que estuvo relacionado el empleo del tabaco en la tradición indígena. En los países del continente europeo, evidentemente este carecía de la significación que la cosmovisión cultural indígena atribuía a la planta. Por consiguiente, lo que quedó en la Europa moderna fue únicamente el tabaquismo como fenómeno sociocultural.

La línea de investigación elegida en este estudio se centra en el análisis de la transmisión editorial de las indicaciones terapéuticas referentes al tabaco americano en Europa durante el siglo XVI. De forma particular, el enfoque del ensayo se centra en cómo las virtudes y las aplicaciones terapéuticas de la planta en la dimensión de la práctica médica indígena fueron recibidas en el ámbito europeo coeval, a través del estudio de los impresos antiguos españoles e italianos. Se indican dos fases de desarrollo del trabajo: 1) investigación sobre la trasmisión a España de las prácticas terapéuticas indígenas del tabaco mediante tratados científicos; 2) investigación sobre cómo las aplicaciones terapéuticas del tabaco se trajeron a Italia a través de los tratados médicos españoles.

2 La llegada del tabaco a Europa y su introducción en España: sus virtudes terapéuticas descritas en la Historia medicinal de Nicolás Monardes

El tabaco pasó de ser una planta de significados culturales profundos en las sociedades indígenas a un producto comercial de la época colonial. Su cultivo y comercialización transformaron completamente los esquemas económicos de la sociedad europea. La ciudad de Sevilla

en España jugó un papel clave en la difusión del tabaco durante el periodo colonial, pues resultó ser el principal centro de importación y transformación del tabaco en Europa. Se debe recordar que no solo la capital hispalense facilitó la introducción del tabaco en el continente europeo, sino que también contribuyó significativamente al desarrollo de la industria del tabaco y a la transformación económica de la ciudad. Como es bien sabido, Sevilla fue la sede de la Casa de Contratación de las Indias, una institución fundamental es esos tiempos, puesto que controlaba el comercio entre España y sus colonias americanas. Establecida en 1503 y creada por los Reyes Católicos, la Casa de Contratación supervisaba todas las mercancías que entraban y salían del Nuevo Mundo, incluyendo, evidentemente, el tabaco.¹ Los registros muestran que, a finales del siglo XVI, los comerciantes sevillanos empezaron a importar tabaco y experimentar con diferentes técnicas de procesamiento y consumo de la planta.²

En los mismos años, se empezó también a observar los usos de la planta en ámbito médico: el doctor y botánico sevillano Nicolás Monardes (1493-1588) fue una figura trascendental en la historia del tabaco, debido a sus escritos sobre las plantas medicinales que llegaban del Nuevo Mundo. Su trabajo ayudó a proporcionar a Europa una de las primeras descripciones detalladas de los efectos y usos medicinales del tabaco. Su trabajo más significativo fue la obra *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*, que se publicó en tres partes bajo diversos títulos (1565, 1569, completado en 1574 y reimpreso sin cambios en 1580). El volumen fue editado por primera vez por Hernando Díaz y luego en el taller de Alonso Escribano,³ impresor sevillano cuyo trabajo se dedicaba de forma particular a la publicación de obras relacionadas con las Indias y el Nuevo Mundo.

Afirmaba el doctor hispalense en el tratado *Historia medicinal* que:

nos envían nuestras Indias occidentales muchos árboles, plantas, hierbas, raíces, zumos, gomas, frutos, simientes, licores, piedras que tienen grandes virtudes medicinales en los cuales se han hallado y hallan muy grandes efectos que exceden mucho el valor y precio a todo lo susodicho, tanto cuanto es más excelente y necesaria la salud corporal que los bienes temporales. (Monardes 1574, fol. 1)

¹ Sobre los primeros años de la creación de la institución (1503-11), cf. Ladero Quesada 2002.

² A este propósito, se remite al trabajo de Gutiérrez Escudero (2003).

³ Alonso García Escribano fue un impresor, cuyo taller ubicado en calle Sierpes en Sevilla, fue activo entre 1567 y 1577. Sobre su producción editorial, remito a Castillejo Benavente 2019, 1: 102-5.

En su volumen científico, Monardes se propuso estudiar los tratamientos empleados por los indígenas para explorar sus propiedades farmacológicas y proporcionar los resultados de sus experimentaciones en Sevilla. Para la observación de las 'nuevas' plantas, el médico cultivó en su huerto personal las especies americanas importadas y describió por primera vez variedades como el guayaco, el cardo santo, la jalapa, el sasafrás, la pimienta, la canela, el bálsamo de Tolú y, por supuesto, el tabaco (véase Pereyra 1936).

En la segunda parte del volumen, en efecto, Monardes dedica mucho espacio a la planta del tabaco, explicando nombre y orígenes, ofreciendo una descripción botánica detallada, los usos medicinales entre los pueblos originarios y los métodos de consumo:

Esta hierba que comúnmente llaman Tabaco es hierba muy antigua y conocida entre los Indios, mayormente entre los de Nueva España: que después que se ganaron aquellos reinos, de nuestros españoles: enseñados por los Indios, se aprovecharon de ella, en las heridas que en la guerra recibían curándose con ella con grande aprovechamiento de todos.

De pocos años a esta parte se ha traído a España, más para adornar jardines y huertos, para que con su hermosura diese agradable vista, que por pensar que tuviese las maravillosas virtudes medicinales que tiene. Ahora usamos de ella, más por sus virtudes que por su hermosura, porque cierto son tales que ponen admiración.

El nombre propio suyo entre los Indios es Picietl, que el del tabaco es postizo, de nuestros Españoles, por una isla donde hay mucha cantidad de él llamada este nombre Tabaco.

Ahí nace en muchas partes de las Indias: ordinariamente en lugares húmedos y sombríos, es menester que sea la tierra bien cultivada donde se sembrare y que sea tierra libre. Siémbrese en todo tiempo en las tierras calientes, y en todo tiempo nace en las frías se ha de sembrar por el mes de Marzo, porque se defienda de las heladas (Monardes 1574, fol. 41rv)

El médico español construye entonces un informe minucioso y particularizado del tabaco americano: afirma que la parte de la planta que se puede emplear en el ámbito médico son las hojas secas o las hojas molidas, que pueden guardarse durante mucho tiempo. Monardes añade que las raíces puede que tengan virtudes, pero afirma desconocerlas ya que todavía no las había experimentado en su huerta. Luego, el doctor describe las propiedades medicinales de la planta, recomendando su uso para tratar una amplia variedad de dolencias (siguiendo el empleo que hacían de la planta los indígenas). Las indicaciones terapéuticas descritas por Monardes son muchísimas, puesto que el informe se compone de 20 hojas:

según la crítica, este capítulo del volumen dedicado al tabaco puede considerarse como el primer estudio formal que se publicó en Europa sobre la planta americana. A continuación, voy a apuntar solo algunas de las muchas indicaciones terapéuticas que releva el doctor sevillano en su texto científico:

Tiene esta yerba Tabaco particular virtud de sanar dolores de cabeza, en especial provenientes de causa fría: y así cura la Axaqueca cuando de humor frío proviene, o viene de causa ventosa: han se de poner las hojas calientes sobre el dolor y multiplicándolas las veces que fueren menester hasta que el dolor se quite: algunos las untan con Aceite de Azahar y hacen muy buena obra. [...]

En dolor de estómago causado de causa fría o ventosa puestas las hojas muy calientes lo quita y resuelve multiplicándolas hasta que se quite. Y han de notar que las hojas se calientan mejor, que en otro modo, entre ceniza y rescoldo muy caliente, metiéndolas en él y allí calentarlas muy bien: y aunque se pongan encenizadas hace mejor y más poderoso efecto. [...]

En dolor de muelas cuando el dolor es de causa fría o de reumas frías puesta una pelotilla hecha de la hoja del tabaco lavando primero la muela con un pañito mojado en el zumo, quita el dolor y prohíbe no vaya la putrefacción adelante. En causa caliente no aprovecha y este remedio es ya tan común que todos sanan. [...]

En heridas recientes cómo cuchilladas, golpes, punturas y otra cualquier herida, hace nuestro Tabaco maravillosos efectos porque las cura y sana, consolidándolas por la primera intención. Ha se de lavar la herida con vino y procurar untar los labios de ella, quitando lo que hubiere superfluo y luego poner el zumo de esta hierba y encima el borujo de ella y bien ligado se estará hasta otro día que lo tornarán a curar de la misma manera. (Monardes 1574, fols. 42rv, 44r, 45rv)

Por lo que respecta a la referencia del consumo, el médico sevillano refiere varios métodos derivados de las antiguas tradiciones contadas por los indígenas a los españoles (según lo que afirma el médico), incluyendo la costumbre de fumar en pipa, la inhalación de polvo de tabaco, y la aplicación tópica de las hojas de tabaco. Las descripciones detalladas de Monardes y las declaraciones sobre las cualidades farmacéuticas de la planta sentaron las bases para las posteriores investigaciones de otros médicos y botánicos europeos del mismo siglo y también del siglo XVII.

3 El tabaco en Italia: las terapias y su difusión mediante la imprenta veneciana

Hacia mediados del siglo XVI (precisamente en 1543, año de la publicación de *De revolutionibus orbium coelestium* de Copérnico) comenzó en Europa el periodo de la revolución científica, que, a lo largo de un siglo, determinaría el nacimiento de un nuevo método de conocimiento de la realidad, conocida como 'ciencia moderna'. En el ámbito de las ciencias naturales, en el siglo XVI empiezan a confluir diferentes trayectorias: la tradición clásica (Aristóteles, Dioscórides, Plinio, etc.) se cruza y se superpone con la práctica médica 'nueva' procedente de las Indias Occidentales. Es Italia el país que logra propagar por toda Europa el conocimiento renacentista sobre los nuevos métodos terapéuticos de derivación americana ya que la ciudad de Venecia, uno de los más importantes centros de producción y difusión de libros en Europa y núcleo de intensos intercambios de ideas y conocimientos de diversas partes del mundo, difundió importantes tratados sobre flora y fauna americanas.⁴

En 1575, solo un año después de su publicación en Sevilla, el taller de imprenta de Giordano Ziletti publicó *Delle cose che vengono portate dall'Indie occidentali pertinenti all'uso della medicina. Raccolte, & trattate dal dottor Nicolò Monardes, medico in Siuglia, parte prima [-seconda]. Nouamente recata dalla spagnola nella nostra lingua italiana. Doue ancho si tratta de' veneni, & della lor cura. Aggiuntiui doi indici; uno de'capi principali; l'altro delle cose piu rileuanti, che si ritrouano in tutta l'opera.* El volumen recogía todo lo que Monardes había publicado en Sevilla hasta 1571: la obra completa del médico hispalense, traducida al italiano, tuvo una duradera influencia en la medicina y botánica europeas, ya que preservó las relaciones culturales y científicas entre Europa y América. La traducción veneciana, a cargo de Annibale Briganti, médico de la ciudad de Chieti, aseguró que el conocimiento de Monardes pudiera llegar al extranjero, fuera de España: la estructura y el contenido de la obra (las descripciones, las indicaciones sobre los usos medicinales y los métodos de preparación y consumo de las plantas) se mantuvieron intactos en su versión italiana, por tanto, gracias al volumen publicado por Ziletti, los médicos y botánicos italianos pudieron acceder integralmente a la información del médico sevillano sobre

4 Subraya Giuseppe Bellini que Venecia quedó muy interesada en las noticias sobre los acontecimientos del descubrimiento, consiguiendo desarrollar una próspera industria editorial sobre literatura americanista. Sobre este argumento, véase Caracciolo Aricò 1988 y Bellini 1993.

la medicina indígena y aplicarla en su propia práctica médica y en sus investigaciones científicas.⁵

A partir de la publicación veneciana del texto de Monardes, se incrementaron las ediciones en las que médicos, botánicos y naturalistas describían con detalle los resultados de la observación de las especies de origen americano, incluyendo evidentemente también el tabaco. El elevado número de volúmenes científicos publicados en diversas ciudades de Italia, y de forma particular en Venecia, se debe al aumento de la curiosidad y el interés por las propiedades farmacológicas del mundo vegetal y de la flora de los territorios recién descubiertos por los españoles, cuyo estudio tenía el objetivo de encontrar nuevos y exitosos remedios que pudiesen proteger la salud ante la aparición de posibles nuevas enfermedades en los territorios de la península italiana (por ejemplo, en 1576 en el mismo taller de Ziletti se imprime *Due libri dell'istoria de i semplici, aromati, et altre cose, che vengono portate dall'Indie Orientali, pertinenti alla medicina* del médico portugués García de Horta, traducido por el mismo Annibale Briganti, en 1583 se publica en Florencia *De Plantis Libri XVI* traducido por el médico y botánico de Arezzo Andrea Cesalpino, en 1585 se publica en Roma el texto *Herbario Novo* redactado por el médico Castore Durante).

Como es bien sabido, en el Renacimiento el saber científico se transformó gracias a las universidades. Las facultades de medicina en Italia empezaron a atribuir mucho espacio a la botánica. Se estudiaban las propiedades medicinales de sustancias simples y también se practicaban observaciones directas de las plantas. De ahí, la creación de admirables jardines botánicos, que mantuvieron el propósito archivístico-farmacéutico de catalogar y también estudiar la flora. La organización de un huerto botánico en el siglo XVI se estructuró de forma científica, dedicándose al crecimiento y a la conservación de las especies, y muy pronto el jardín se convirtió en una herramienta didáctica dentro de los espacios universitarios.⁶ En Italia, Luca Ghini, célebre farmacólogo y profesor de la Universidad de Pisa, inauguró en el mismo ateneo el primer jardín botánico de la península italiana, fundado por encargo del Gran Duque de

⁵ De origen de un pequeño pueblo de la provincia italiana de Brescia (Orzinuovi), Giordano Ziletti fue impresor cuyo trabajo tipográfico se desarrolló en Venecia. El taller de Ziletti fue activo entre 1549 y 1583 en el barrio veneciano de Merceria. La marca de impresión elegida por el tipógrafo fue una estrella cometa entre otras pequeñas estrellas (véase EDIT16, *Edizioni italiane del secolo XVI*, <https://edit16.iccu.sbn.it/resultset-editori/-/editori/detail/CNCT000281>).

⁶ Los jardines botánicos se crearon para el cultivo de plantas medicinales que en la época constituyan la gran mayoría de los 'simplici', es decir, aquellas medicinas que ofrecía directamente la naturaleza. Por este motivo, los primeros jardines botánicos fueron llamados 'giardini dei semplici' (*horti simplicium*).

los Medici.⁷ Por voluntad del profesor de Pisa se realizó la primera catalogación y colección de plantas secas para fines científicos. La creación de los herbarios⁸ fue imitada luego por sus discípulos, como Luigi Anguillara, que tomó la dirección del jardín botánico de la Universidad de Padua en 1546, y Ulisse Aldrovandi, fundador del jardín botánico de la Universidad de Boloña en 1567.⁹ El tabaco llegó a Italia aproximadamente hacia esas fechas: Ulisse Aldrovandi halló muestras de esta nueva especie y las incluyó en sus estudios: en el herbario que creó el naturalista boloñés (y que se guarda todavía en la sede universitaria de *Alma Mater Studiorum*) se conservan tres ejemplos de la planta *Nicotiana tabacum*, uno de 1564 y dos de 1567.¹⁰

Por último, vamos a recordar el fundamental trabajo científico del ya citado Castore Durante (1529-1590),¹¹ natural de Gualdo Tadino, licenciado en medicina en Perugia, médico del Papa Sixto V y profesor de sustancias simples en la Universidad La Sapienza en Roma. Su herbario presenta en orden alfabético más de 950 plantas medicinales de Europa y de las Indias Orientales y Occidentales.¹² La rica variedad de ilustraciones xilográficas aseguró al volumen de Durante un éxito editorial muy duradero: el texto fue publicado varias veces también por editores venecianos en el siglo XVII.

Durante se interesó en las noticias que llegaban del Mediterráneo oriental y de las Indias: para su análisis científico, el médico dedicó una entrada específica solo para el tabaco. En su texto, llamó la planta «hierba de Santa Croce», en honor al cardenal Próspero de Santa Croce, nuncio apostólico en Portugal, quien en 1561 trajo a Roma algunas semillas, probablemente de *Nicotiana Rústica*, que el

7 Sobre la figura de Ghini, véase Von Engelhardt 2011.

8 Algunos investigadores de la Universidad de Boloña afirman: «Negli stessi anni Quaranta del Cinquecento avevano visto la luce anche gli *horti secchi* (ossia gli erbari di piante essiccate), complemento e integrazione degli *horti vivi*, nonché campionario disponibile in ogni stagione delle specie al tempo note o di recente arrivo, utile per memoria, per confronto, per riferimento a un'identificazione certa. In realtà, la pratica di seccare piante tra fogli di carta è probabilmente assai più antica; tuttavia, l'uso per scopo di studio è universalmente attribuito a Luca Ghini, primo utilizzatore assiduo di questa tecnica e assertore della sua imprescindibile importanza (anche maggiore di quella attribuita alle immagini) per l'indagine scientifica. Tuttavia, non sono pervenute le collezioni di Ghini, mentre di molti dei suoi allievi gli erbari sono sopravvissuti fino ai nostri giorni» (Buldrini et al. 2023, 11).

9 Sobre la biografía de Ulisse Aldrovandi, véase [https://www.treccani.it/enciclopedia/ulisse-aldrovandi_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/ulisse-aldrovandi_(Dizionario-Biografico)/).

10 Para la visualización en línea del herbario renacentista de Aldrovandi, es posible acceder a la página web de la Universidad de Boloña: <https://sma.unibo.it/it/il-sistema-museale/orto-botanico-ed-erbario/erbari-online/erbario-aldrovandi>.

11 Para información biográfica sobre Castore Durante, se remite a: [https://www.treccani.it/enciclopedia/castore-durante_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/castore-durante_(Dizionario-Biografico)/).

12 C. Durante, *Herbario novo*, Roma, per Iacomo Bericchia, & Iacomo Tornierij, 1585, y en el mismo año reimpresso también por Bartholomeo Bonfadino & Tito Diani.

médico pudo observar y describir. De la planta americana el médico anotó: «*NOMI, SPECIE, FORMA, LOCO, QUALITÀ, VIRTÙ*» (Durante 1585, 228). El último apartado es quizás el más original puesto que en él se halla la primera descripción de las propiedades farmacológicas del tabaco en lengua italiana. Al hablar de las virtudes terapéuticas, Durante distingue dos aspectos relacionados con la toma del tabaco como remedio. Se puede tomar «*di dentro*»: el paciente, para curar diferentes dolencias, puede ingerir el jugo extraído de la planta y mezclado con azúcar, asumir el aceite que se extrae de la semilla de la planta, o beber el agua destilada de las hojas. En segundo lugar, Durante indica además la aplicación «*di fuori*», es decir, el empleo de la planta americana como un fármaco tópico, con aplicación directa en las distintas partes del cuerpo, siguiendo una preparación específica para cada caso particular (dolor de muelas, encías inflamadas, llagas, tiña, etc.). Al terminar esta sección, Castore Durante menciona la costumbre de los indígenas de fumar tabaco como remedio para superar el cansancio y el sueño, comentando sin mucho esmero el ámbito cultural del cual la planta procedía:

Usano gl'Indianî Occidentali quest'erba per ristorarsi dalla stanchezza e per prendere alleviamento nella fatiga, perché nelle feste loro o balli, si stancano e si affatigano tanto, che restano senza potersi muovere, e per poter tornare il giorno seguente a quell'eccessivo esercizio, prendono per il naso e per la bocca, il fumo di queste foglie e restano come morti, e stando così (oltre che si rappresentano loro varie immagini e fantasmi) di tal maniera si rinfrancano, che ritornati in se stessi, restano così franchi che altrettanto possono travagliare. (Durante 1585, 229)

4 A modo de conclusión

Para concluir, en este estudio hemos decidido esbozar, sin pretensión alguna de ser exhaustivos, un primer acercamiento al análisis de la transmisión editorial de las indicaciones terapéuticas de la planta medicinal del tabaco a lo largo del siglo XVI. La atención se ha fijado, de forma particular, en cómo se incorporaron las características y usos medicinales atribuidos al tabaco en la práctica médica indígena al espacio científico europeo de la época. En primer lugar, es interesante indagar cómo los médicos españoles, introduciendo el saber ancestral indígena en sus tratados científicos, lo difundieron mediante los impresos hacia los demás países del viejo continente y sobre todo en Italia, donde se llevó a cabo un imponente trabajo de traducción de los volúmenes científicos, primariamente en la ciudad de Venecia. Lo que se quiere acentuar en esta ocasión es el valor fundamental que adquirieron los impresos para la difusión del

conocimiento, también en el ámbito de la medicina: la posibilidad de irradiar los nuevos conocimientos con rapidez aceleró sin duda el progreso de la ciencia, facilitando el intercambio cultural entre América y Europa y consolidando de esta forma el humanismo renacentista europeo en desarrollo.

Bibliografía

- Bellini, G. (1993). «La scoperta del Nuovo Mondo e la cultura italiana del Cinquecento». *La scoperta colombiana e la cultura europea contemporanea*. Palermo: Accademia nazionale di scienze, lettere e arti di Palermo, 85-99. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmch70w9>.
- Alessandrini, A.; Mossetti, U.; Pezzi, G.; Nascimbene, J. (2023). «L'erbario di Ulisse Aldrovandi: attualità di una collezione rinascimentale di piante secche». *Aldrovandiana*, 2, 7-34.
- Caracciolo Aricò, A. (1988). «L'editoria veneziana del Cinquecento di fronte alla Scoperta dell'America». *Temi colombiani*, 1, 15-30.
- Castillejo Benavente, A. (2019). *La imprenta en Sevilla en el siglo XVI (1521-1600)*. Edición y prólogo a cargo de Cipriano López Lorenzo. 2 vols. Córdoba; Sevilla: Editorial Universidad de Córdoba; Editorial Universidad de Sevilla.
- Durante, C. (1585). *Herbario nuouo di Castore Durante medico, & cittadino romano. Con figure, che rappresentano le viue piante, che nascono in tutta Europa, & nell'Indie orientali, & occidentali [...] Con discorsi, che dimostrano i nomi, le spetie, la forma, il loco, il tempo, le qualità, & le virtù mirabili dell'herbe [...] Con due tauole copiosissime, l'una dell'herbe, & l'altra dell'infirmità, & di tutto quello che nell'opera si contiene*. Roma: per Iacomo Bericchia, & Iacomo Tornierij.
- Engelhardt, D. von (2011). «Luca Ghini (1490-1556) il padre fondatore della botanica moderna nel contesto dei rapporti scientifici europei del sedicesimo secolo». *Annali del Museo Civico di Rovereto, Sezione di Archeologia, Storia e Scienze Naturali*, 27, 227-46. http://www.fondazionemcr.it/UploadDocs/4355_art08_vonengelhardt.pdf.
- Gutiérrez Escudero, A. (2003). «La Casa de la Contratación y el comercio de la Española: azúcar, tabaco y otros productos exportables». *La Casa de la Contratación y la navegación entre España y las Indias*. Sevilla: CSIC, Universidad de Sevilla, 511-39. <https://idus.us.es/items/eb8feb0c-2994-4b93-835d-dcb8abf0339c>.
- Ladero Quesada, M.A. (2002). *El primer oro de América: los comienzos de la "Casa de la Contratación de las Yndias" (1503-1511)*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Monardes, N. (1574). *Primera y segunda y tercera partes de la Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias occidentales que sirven en medicina...* Sevilla: Alonso Escrivano.
- Monardes, N. (1575). *Delle cose che vengono portate dall'Indie occidentali pertinenti all'uso della medicina. Raccolte, & trattate dal dottor Nicolò Monardes, medico in Siuglia, parte prima [-seconda]. Nouamente recata dalla spagnola nella nostra lingua italiana. Doue ancho si tratta de' veneni, & della lor cura. Aggiuntiui doi indici; uno de'capi principali; l'altro delle cose piu rileuant, che si ritrouano in tuttal'opera*. Venetia: Giordano Ziletti.
- Orta, G. de (1589). *Dell'istoria de i semplici aromati, et altre cose; che vengono portate dall'Indie Orientali pertinenti all'uso della medicina. Parte prima. Diuisa in libri IV. Di don Garzia dall'Horto medico portughese con alcune breui annotationi di Carlo*

Clusio. Et due altri libri parimenti di quelle cose che si portano dall'Indie Occidentali; di Nicolò Monardes medico di Siuglia. Hora tutti tradotti dalle loro lingue nella nostra italiana da m. Annibale Briganti. Venezia: Gioianne et Andrea Zenari fratelli. Pereyra, C. (1936). *Monardes y el exotismo médico en el siglo XVI*. Madrid: Biblioteca Pax.

